SARE en Andalucía

Nombre del Coordinador: Ricardo Reques. Ámbito: Andalucía, grupo de anfibios.

Número de participantes: 46.

Número de cuadrículas UTM 10x10 km: 64.

Con las cuadrículas actualmente asignadas para el seguimiento de anfibios se cubre aproximadamente un 8,2 % del territorio de Andalucía. Sin embargo, aunque este número de cuadrículas es relativamente alto, sólo se han presentado resultados para el 70 % de éstas y no de todos los años consecutivos. La falta de continuidad en los seguimientos en años consecutivos es uno de los principales problemas.

Entre los participantes son frecuentes los herpetólogos con amplia experiencia, entre los que se incluyen investigadores, profesores y técnicos, pero también hay un gran número de naturalistas pertenecientes a distintas asociaciones relacionadas con el medio ambiente o naturalistas independientes con mayor o menor experiencia en herpetología. Desde la coordinación se intentan resolver todas las dudas que surgen a los participantes tanto en lo que se refiere a la localización de lugares, la elección de fechas propicias para realizar los muestreos y, en menor medida, se ayuda también a la identificación de ejemplares. Muchas de las dudas surgen a la hora de recoger los datos y de introducirlos en los programas informáticos.

Para incentivar la participación y mantener una relación más fluida entre los participantes que lo deseen, se ha creado un grupo en la red social Facebook donde se comparten noticias de interés herpetológico en general. En este grupo se integran tanto participantes del programa SARE como otras personas interesadas en la herpetología. Son especialmente interesantes las entradas de los voluntarios en las que comentan su experiencia en los diferentes muestreos, comparten fotografías de los mismos y plantean cuestiones de tipo práctico que, a veces, fomentan su discusión.

Por otro lado, a lo largo de estos años se han organizado jornadas específicas para dar a conocer el proyecto SARE y atraer así a nuevos participantes. También se han aprovechado cursos de temas relacionados para explicar el proyecto, especialmente al personal técnico de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, ya que muchos agentes se han mostrado interesados en hacer los seguimientos.

Nombre del participante: Juan Carlos Camacho Aliaga.

UTM: UG 74.

Topónimo: La Basilisa.

Descripción del lugar y hábitat: Se trata de una charca principal y otra secundaria, fruto de un uso antrópico hace unos 25-30 años, al realizarse un aprovechamiento de zahorra para mantenimiento de caminos, con el tiempo han sido colonizadas por una amplia variedad de especies de anfibios.

Especies presentes: Bufo spinosus, Bufo calamita, Triturus pygmaeus, Pleurodeles waltl, Hyla meridionalis, Pelodytes ibericus, Pelophylax perezi, Discoglossus jeanneae.

La recopilación de datos resulta fundamental para conocer la evolución en el tiempo de las distintas poblaciones faunísticas de nuestro entorno, me siento muy satisfecho de poder colaborar en esta misión, labor crucial para lograr protegerlo. Además, durante el desarrollo del trabajo de campo, se pueden generar y aportar ideas que sean tenidas en cuenta por los órganos administrativos superiores en la toma de

decisiones, las cuales sin duda, podrían influir en la supervivencia futura de las mermadas comunidades de anfibios. En mi caso, vengo procurando que tanto los propietarios, como la Administración Ambiental conozcan mi labor, siempre combinando el necesario sigilo, con necesidad de conservación, implicándolos como parte



interesada en la protección, haciéndolos sabedores del interesante legado biológico que atesoran en



sus fincas, y siempre intentando remediar cualquier problema que pudiera socavar y/o limitar los normales ciclos reproductivos, en especial, la alteración del lecho de las charcas por pisoteo del ganado y la desecación prematura por causas no naturales.

En el texto pueden aludir a un lugar especial por el paisaje, las especies que se pueden observar, etc, así como a las experiencias como voluntarios del proyecto.

Nombre del participante: Luis Domínguez Romero.

UTM: PB 95.

Topónimo: Pallares (T.M. Beas).

Descripción del lugar y hábitat: Antigua dehesa de alcornoque sobre sustrato arenoso, hoy abandonada e invadida de matorral, quedando los ejemplares arbóreos dispersos y con poco vigor por su avanzada edad. Especies destacadas: Tritón jaspeado pigmeo (*Triturus pygmaeus*), gallipato (*Pleurodeles waltl*), ranita meridional (*Hyla meridionalis*).

El trabajo como voluntario en el programa SARE me ha permitido conocer el mundo de la noche y el asombroso cambio en la actividad de la fauna silvestre que se produce al caer la tarde. Gracias a los muestreos he podido conocer las 12 especies de anfibios que existen en el entorno y he aprendido mucho sobre su comportamiento y las necesidades y amenazas que padecen sus poblaciones. Me siento afortunado de contar con puntos de muestreo como el de Pallares, que se muestra en la fotografía, por la extraordinaria abundancia de anfibios que presenta y cuya observación constituye un verdadero espectáculo natural. Sin embargo, me resulta igualmente gratificante realizar el seguimiento de charcas artificiales de creación reciente y comprobar su proceso de naturalización, observando cómo van siendo colonizadas de forma progresiva por diferentes anfibios y otros grupos faunísticos.





Nombre del participante: Isabel Gómez Carrasco.

UTM: UF 37.

Topónimo: Casarabonela, Sierra Prieta/Alcaparaín.

Descripción del lugar y hábitat: Sierra con matorral, bosque y mosaico de cultivos.

Especies destacadas: Sapillo pintojo meridional (Discoglossus jeanneae) y Gallipato (Pleurodeles waltl).

Elegí esta cuadrícula para hacer el seguimiento por ser una zona muy conocida y querida por mí. Al principio, mis conocimientos sobre los anfibios eran muy escasos, pero gracias a internet y a otras fuentes, ya identifico todas las especies encontradas en mi zona: sapillo pintojo, gallipato, rana común, sapillo moteado, salamandra común, sapo común y sapo corredor. No descarto la existencia de otras aún no

observadas. Es muy gratificante descubrirlas y pasamos buenos momentos durante las noches en las que realizamos el muestreo. Me acompañan varios amigos, también amantes de la naturaleza. ¡Toda una aventura encontrarnos un gallipato en una pequeña charca tras la lluvia, o enmudecer al escuchar un autillo y pensar que pudiésemos tener al sapo partero cerca!



Nombre del participante: Emilio González Miras.

UTM: WG 42.

Topónimo: Abrevadero de la Rosariera.

Descripción del lugar y hábitat: Abrevadero situado a 1500 msnm en medio de una ladera, en el que el pinar de repoblación se entremezcla con matorral autóctono de enebros y encinas.

Especies destacadas: Sapo partero bético (Alytes dickhilleni) y sapo común (Bufo spinosus).

Este lugar es especial para mí. Fue el primer lugar en el que encontré larvas de sapo partero bético en la Sierra de los Filabres, allá por el año 2000. En aquella fecha eran escasísimas, apenas 50, pues el abrevadero era limpiado continuamente por los pastores. Esto finalmente fue prohibido y desde entonces el número de lar-





vas no ha parado de crecer, contabilizándose más de 1.500 en 2013. En este tiempo también el sapo común ha colonizado el lugar. Hoy es un bello rincón en el que se puede ver con facilidad anfibios, lo que aprovecho para cada año acercarme con amigos, voluntarios de nuestra asociación, e incluso mis hijos, con el fin de introducirlos en este apasionante mundo.





Nombre del participante: David Romero Pacheco.

UTM: TF 45.

Topónimo: Charca o laguna la oscura, Loma de Arrayan.

Descripción del lugar y hábitat: Bonito emplazamiento en un alcornocal en regresión en la sierra de San Pablo de Buceite (Cádiz). Laguna de carácter temporal oculta entre zarzales.

Especies destacadas: Triturus pygmaeus, Salamandra salamandra longirostris, Hyla meridionalis.

Un día de muestreo

La brisa de la mañana zarandea la vegetación a mí alrededor. Un pequeño herrerillo canturrea mientras salta de una ramita a otra. Una fina llovizna agita la superficie de la laguna; la vegetación flo-



tante acumula lágrimas de agua en sus florecillas. Hoy es un día estupendo, ¡seguro que aparecerá! y podré observar de nuevo su curioso comportamiento. ¡Oigo algo!... ¡Ahí viene! Me



acerco un poco más a la superficie y tras la turbidez del agua le veo surgir. Suelta su mochila sobre la misma roca. Saca su libreta y su bandeja, en ella vierte un poco de agua. Agarra su extraño artilugio, se acerca a la laguna y, comienza a capturarnos.

Nombre del participante: Julia Alejandra Sánchez Hernández.

UTM: VG 37.

Topónimo: Jiennense.

Descripción del lugar y hábitat: Muestreo en una alberca abandonada y en un antiguo lavadero. Son los puntos donde más anfibios encuentro. Otro punto es un tramo de rio donde he visto cangrejo americano. **Especies destacadas:** Rana común (*Pelophylax perezi*).

Soy bióloga y quería participar en algún proyecto de conservación de anfibios. Cuando leí la información sobre el SARE no me lo pensé, fui a la reunión informativa y desde entonces llevo cuatro años como voluntaria. Este proyecto me hace sentir partícipe de algo grande. Para mí es una experiencia muy enriquecedora. Elegí unas zonas algo humanizadas que conozco desde pequeña cuando iba a observar anfibios y he podido notar su descenso, sobre todo por captura y por introducción de especies exóticas. El muestreo es muy cómodo de realizar, con una metodología sencilla. He sido voluntaria en muchos

otros programas, y es el SARE uno de los cuales me siento más orgullosa de formar parte.

En el texto pueden aludir a un lugar especial por el paisaje, las especies que se pueden observar, etc, así como a las experiencias como voluntarios del proyecto.





Nombre del Coordinador: Luis García Cardenete.

Ámbito: Andalucía, grupo de reptiles.

Número de participantes: 12.

Número de cuadrículas UTM 10x10 km: 15 (con datos), 38 (solicitadas, sin datos).

En los seis años de coordinación de reptiles, y siempre teniendo en cuenta la superficie de la comunidad y el número mínimo representativo de cuadrículas, se han encontrado dos problemas.

El principal ha sido la falta de voluntarios para hacer cuadrículas y muestreos, más aún si se compara con el grupo de anfibios para la misma región, el cual sí parece haber obtenido una mejor respuesta y participación.

El otro gran problema es la continuidad. La mayoría de los voluntarios que había solicitado una cuadrícula y había comenzado con el trabajo de campo, ha ido dejando de hacer los muestreos (o de introducirlos en el servidor).

La climatología no parece ser tan limitante como en el caso de los anfibios. Pienso que hay que destacar el hecho de que la mayoría de participantes no suele venir del mundo de la herpetología, ni como aficionado ni como profesional, y que está más en relación con naturalistas en general y voluntarios ambientales. Asimismo, muchos de estos han decidido participar para aprender y / o profundizar en el conocimiento de este grupo.